

FUTURO ENERGÉTICO

Estrategia basada en renovables

Casa Pueblo presenta su más reciente iniciativa, cuya meta es que la mitad de la energía en la isla sea solar en 2027

GERARDO E. ALVARADO LEÓN
galvarado@elnuevodia.com
Twitter: @GAlvarado_END

Con la autosuficiencia energética como norte, la organización comunitaria Casa Pueblo de Adjuntas desarrolló una iniciativa que persigue que, para el año 2027, la mitad de la energía que se genere en la isla sea solar.

La propuesta, que lleva por nombre "50% con Sol", es la más reciente acción de la entidad en favor de un futuro energético basado en recursos locales, limpios y renovables.

En esencia, la Comisión Técnica y Científica de Casa Pueblo —organismo creado hace ocho años para combatir la construcción del gasoducto Vía Verde— determinó que la instalación de paneles fotovoltaicos en los techos de hogares, comercios, industrias y edificios públicos es viable, hasta el punto de independizarse de la red de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE).

"Esta es una respuesta de las comunidades, de la base del pueblo, que estamos buscando alternativas (energéticas), porque lo que viene de arriba (gobierno) es más dependencia de los combustibles fósiles; más gas natural, más petróleo y más carbón", dijo el fundador de Casa Pueblo, Alexis

Massol González, quien recibió, en 2002, el Premio Goldman, considerado el Nobel ambiental.

"Es un proyecto de desarrollo local con impacto nacional, pero que también tiene una connotación global. Aunque Estados Unidos se haya quitado del Acuerdo de París (contra el cambio climático), en Adjuntas estamos diciendo que lo acogemos y vamos hacia adelante", agregó.

POST-MARÍA

Por su parte, el director asociado de Casa Pueblo, **Arturo Massol Deyá**, contó que "50% con Sol" tomó forma tras el paso del huracán María, cuyo primer aniversario se cumplió el pasado jueves.

Recordó que, gracias a las medidas de autosuficiencia energética tomadas por la organización en sus 38 años de historia, regresaron a la normalidad al día siguiente del ciclón, convirtiéndose en un oasis para muchos en la montaña.

En las semanas y meses subsiguientes, Casa Pueblo repartió lámparas y neveras solares, sistemas permanentes para máquinas de diálisis, e instaló paneles fotovoltaicos en residencias, colmados, restaurantes y barberías, entre otros negocios.

"Buscamos atender los proble-



Gracias a su sistema fotovoltaico, Casa Pueblo volvió a la normalidad al día siguiente del huracán María.

LO DIJO



"También hay que hablar de eficiencia energética, porque aquí se consume y derrocha mucha energía"

GERSON BEAUCHAMP
INGENIERO ELECTRICISTA

mas de salud, alimentación y economía. Eso que comenzó aquí, en Adjuntas, ahora lo vemos reflejado en '50% con Sol', un proyecto bien amarrado con diseños técnicos y científicos", dijo, entretanto, Massol González.

INTERVENCIÓN DIRECTA

Por otro lado, Massol Deyá y el ingeniero electricista **Gerson Beauchamp**, miembro de la Comisión Técnica y Científica de Casa Pueblo señalaron que "50% con Sol" se enfoca, principalmente, a nivel residencial, pues la intervención es más directa.

"Es viable, física y tecnológicamente, que el 50% del consumo energético de una residencia normal en Puerto Rico sea a partir del sol, como mínimo. En esa prédica, también hay que hablar de eficiencia energética, porque aquí se consume y derrocha mucha energía", dijo Beauchamp.

"La gente puede instalar en sus casas una cantidad de paneles fotovoltaicos, un inversor y un conjunto de baterías y lograr ese 50% con sol", añadió.

La Comisión Técnica y Científica de Casa Pueblo estimó que, tras María, en la isla hay 1.35 millones de clientes residenciales, que consumen 6,600 millones de kilovatios-hora al año.

En promedio, indicó Beauchamp, ese consumo anual se traduce en 4,917 kilovatios-hora por residencia, y 13.4 kilovatios-hora al día.

"Si dividimos eso entre cuatro horas efectivas de sol al día, son 1.68 kilovatios de paneles instalados en el techo. Eso equivale a seis placas de 330 vatios, que son las que comúnmente se consiguen por ahí", explicó.

El costo de las seis placas ronda los \$1,200. Sin embargo, el sistema fotovoltaico completo asciende a \$8,000, al sumarle el inversor, las baterías y mano de obra.

"Estos sistemas no se pueden comprar por pedacitos. Estamos hablando de un sistema completo, capaz de mantener a una familia con su nevera, luces, computadora, sistema de internet y algún abanico", dijo Beauchamp, tras estimar que la inversión se recupera

en cinco o seis años.

Massol Deyá fue más lejos, y aseguró que "50% con Sol" —solo a nivel residencial— equivale a \$841 millones anuales evitados por concepto de compra de combustibles fósiles.

Casa Pueblo entiende que el 90% de las residencias en la isla pueden energizarse con el sol.

OTRAS MEJORAS

Entretanto, Beauchamp dijo que, además de integrar fuentes locales, limpias y renovables, se requieren otras mejoras para optimizar el sistema de energía.

Mencionó, por ejemplo, mejoras a los sistemas de control de las plantas, ya que actualmente limitan la posibilidad de añadir a la red de distribución más del 12% de la energía por fuentes renovables.

Añadió que las líneas de distribución de 4,160 voltios deben sustituirse por unas de 13,000 voltios. El ajuste permitiría mejorar el manejo de entradas de fuentes renovables y reduciría las pérdidas de energía en cerca de 10%.